



GETTY IMAGES

Alemania es el acreedor más grande del mundo

Otra forma en que la industria alemana domina el mundo

- Richard Palmer
- [3/6/2025](#)

Alemania superó a Japón para convertirse en la mayor nación acreedora del mundo, según los datos publicados por Japón el 27 de mayo. En 1991, Japón superó a Alemania por el título y lo mantuvo hasta esta semana.

Alemania posee 3,99 billones de dólares en activos exteriores netos (el valor de los activos, menos el valor de las deudas contraídas con el resto del mundo). Ser el mayor acreedor del mundo, o *kredit-weltmeister*, significa que las empresas y particulares alemanes poseen acciones en empresas extranjeras, invierten en fábricas y otros proyectos en el extranjero y prestan dinero a gobiernos y empresas extranjeras.

PT

Alemania exporta al mundo mucho más de lo que importa, lo que significa que genera un gran excedente de divisas, que gasta en el extranjero. También se ve como una señal de falta de confianza en la economía nacional: Los alemanes prefieren invertir en el extranjero que en casa.

Pero significa que Alemania desempeña un papel fundamental en la economía mundial y es una fuente importante de inversiones en todo el mundo, ya que las empresas alemanas compran cantidades de competidores extranjeros. También conlleva riesgos para Alemania. Ha invertido mucho en China, por ejemplo; si enfada a China, ¿podrá recuperar ese dinero?

Pero para Alemania, el poder y la influencia que conlleva esta posición merecen los riesgos. Pocos se dan cuenta, pero este dominio mundial no es un accidente.

En 1945, Herbert W. Armstrong pronosticó que Alemania resurgiría de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial y se convertiría en una potencia económica dominante, y luego militar.

“Lo que la mayoría no sabe”, dijo el Sr. Armstrong, “es que los alemanes tienen sus planes para ganar la batalla de la paz. Sí, dije batalla de la paz”.

Hace veinte años hicimos este comentario:

De forma pacífica, a través de fusiones y adquisiciones empresariales, las corporaciones alemanas están llegando más allá de las fronteras de Alemania para ganar control de la industria estratégica. Incluso las empresas alemanas más notorias de la Segunda Guerra Mundial, que fueron severamente desmanteladas y a las que los

Aliados prohibieron la producción de armas en el futuro, han emergido como líderes europeos y mundiales.

El artículo decía que “esta vez Alemania no tendrá que luchar primero para controlar Europa. Europa se encontrará bajo el control económico de Alemania...”.

“El que toma prestado es siervo del que presta”, dice Proverbios 22:7. Y según este método de cálculo, Alemania es el mayor prestamista del mundo.

Por supuesto, no se trata sólo de prestar, sino también de comprar otras empresas y aprovechar oportunidades de negocio en otros países. Este nuevo título de *kredit-weltmeister* es una indicación de cuán exitosa ha sido Alemania. Europa Central y Oriental están completamente integradas en la economía alemana. Skoda, propiedad de Volkswagen de Alemania, es la mayor empresa de la República Checa y la segunda de la región. La mayor empresa eslovaca es Volkswagen Eslovaquia. La tercera mayor empresa húngara es Audi Hungría. Incluso muchas empresas que no pertenecen a empresas alemanas alimentan la cadena de suministro alemana.

En 1944, los líderes nazis y los empresarios alemanes se reunieron para elaborar estrategias sobre cómo ganar esta “batalla de la paz”. Se dijo a los representantes de empresas como Krupp, Messerschmitt, Volkswagenwerk y Rheinmetall: “Las reservas financieras existentes en países extranjeros deben ponerse a disposición del partido para que pueda crearse un Imperio alemán fuerte después de la derrota”, según un documento de los servicios de inteligencia de Estados Unidos desclasificado en 1996. Otros puntos destacados del documento incluyen:

- “Cada industrial debe establecer contactos y alianzas con empresas extranjeras, pero esto debe hacerse individualmente y sin atraer ninguna sospecha”.
- “El Partido Nazi respalda a los industriales y les insta a salvarse obteniendo fondos fuera de Alemania y al mismo tiempo avanzar en los planes del partido para sus operaciones de posguerra”.
- “A partir de ahora, el gobierno asignaría grandes sumas a los industriales para que cada uno pudiera establecer una base segura en el extranjero tras la guerra”.

Ahora Alemania tiene una influencia mundial única gracias a las empresas que hacen exactamente eso.

Su industria ha desempeñado repetidamente un papel vital en el establecimiento de la clase dirigente alemana. El redactor jefe de *la Trompeta*, Gerald Flurry, escribió en 2022:

Durante siglos, la industria alemana y el Imperio alemán han trabajado mano a mano. Las contribuciones del comercio y la industria alemanas al poder alemán son tan decisivas que cuando se estableció el Segundo Reich en 1871, la bandera del nuevo Imperio alemán le rindió homenaje. Esta bandera, que aún hoy se ve en los mítines de extrema derecha, combinaba la bandera del Estado alemán de Prusia con la de la Liga Hanseática, una red comercial centrada en Alemania que comenzó en 1241 y celebró su última reunión en 1669. (...)

La idea de que el Imperio alemán y la prosperidad empresarial alemana van de la mano se arraigó profundamente en el pueblo alemán. Encontró su máxima expresión pública en 1891, cuando destacados industriales alemanes fundaron la Liga Pan-alemana. Su lema era “*Deutschland über alles*”, “Alemania por encima de todo”. Y como dice la edición de 1965 del *Curso bíblico por correspondencia del Ambassador College*, “Utilizaban la marca ‘Hecho en Alemania’ como evidencia de la superioridad alemana. Detrás de sus métodos comerciales y empresariales había una estrategia central y permanente, ¡con el objetivo de conquistar el mundo! Fueron ellos los principales responsables de inducir al káiser a entrar en la Primera Guerra Mundial”.

El éxito de los negocios alemanes se convirtió en “una poderosa fuente de orgullo nacional que inspiró una unidad patriótica en muchos alemanes”, escribe Katja Hoyer en su libro *Blood and Iron: The Rise and Fall of the German Empire* [Sangre y hierro: Auge y declive del Imperio alemán]. Alemania desarrolló “una poderosa columna vertebral económica que impulsó el clamor por la expansión”. Estos hombres de negocios creían que podían ayudar a Alemania a dominar el mundo, y que esta dominación les aportaría grandes ganancias. Es más, la liga creía que los alemanes eran una “raza superior” y quería impedir que se mezclaran con personas inferiores, especialmente judíos.

Alemania perdió la Primera Guerra Mundial, pero estas creencias no fueron derrotadas. Estos líderes empresariales pasaron a respaldar y financiar al Partido Nazi.

Desde un principio, algunos líderes empresariales apoyaron a Adolfo Hitler. Ernst Borsig, uno de los hombres más ricos de Alemania, se reunió con Hitler en 1921 y comenzó a recaudar fondos para él. El general Erich Ludendorff era un miembro del Partido Nazi que apoyaba a Hitler. El industrial Fritz Thyssen se reunió con Hitler en 1923 y también comenzó a apoyarlo.

El apoyo a Hitler fue en realidad una continuación de las políticas de la Liga Pan-alemana. Emil Kirdorf, el “Barón de la Chimenea” cuya empresa explotaba la mayor mina de carbón de Europa, fue uno de los primeros miembros de la Liga Pan-alemana que llegó a apoyar a Hitler. Se afilió al Partido Nazi en 1927 e invitó a Hitler a dar una conferencia a otros líderes de la industria en su casa. Presentó a Hitler a otros altos dirigentes empresariales y lo sacó de apuros cuando tuvo problemas financieros personales.

En las elecciones críticas de 1932, Lufthansa prestó gratuitamente a Hitler un avión, lo que le permitió al aspirante político viajar con mucha más facilidad que cualquier otro candidato.

Una vez más, los negocios de Alemania le están proporcionando a la nación un éxito mundial.

Herbert W. Armstrong no tenía conocimiento directo de la reunión de negocios de 1944 ni de otros planes secretos nazis. Pero él conocía la Biblia, donde se profetiza este resurgimiento alemán.

Daniel 2 y 7 y Apocalipsis 13 y 17 dan una visión general de la historia del mundo por adelantado. Estos pasajes describen un imperio europeo que se levanta y cae repetidamente. Apocalipsis 17:8 dice: “La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será”. En una década los imperios están ahí, en la siguiente no: están bajo tierra, pero planean volver a subir. Apocalipsis 18 continúa refiriéndose a “los mercaderes de la tierra” respaldando y enriqueciéndose con esta superpotencia.

El comercio y la industria desempeñarán un papel clave para ayudar a Alemania a dominar el mundo. El hecho de que Alemania vuelva a ser la nación acreedora más grande del mundo demuestra lo cerca que estamos de que esto ocurra.

Para aprender más, lea el artículo del Sr. Flurry [Surgiendo de la clandestinidad alemana](#)”.